

Cantar de los Cantares 6:9-8:14
Por Chuck Smith

La escogida de la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; Las reinas y las concubinas, y la alabaron. (Cantar de los Cantares 6:9)

Así que él está declarando todas estas alabanzas por su amada y las hijas de Jerusalén, ahora el coro responde cuando él está declarando nuevamente de su belleza y su gloria, y ellos dicen,

¿Quién es ésta que se muestra como el alba, Hermosa como la luna, Esclarecida como el sol, Imponente como ejércitos en orden? (Cantar de los Cantares 6:10)

Y cuando usted ve esto en la alegoría espiritual como representando a la iglesia, y la iglesia declara al mundo que está envuelto en esta oscuridad, que hay un nuevo día por amanecer. Y este siempre es el mensaje constante de la iglesia: Una nueva oportunidad que Dios le da al hombre. No solo para el mundo amanecerá muy pronto un nuevo día, sino que un nuevo día amanecerá en su vida. Y esa oscuridad en la cual su vida ha estado sujeta puede cambiar en un nuevo día. La obra de Dios siempre es de un nuevo comienzo. Permitiéndole a usted comenzar todo de nuevo. “Porque si alguno está en Cristo, nueva criatura es. Las cosas viejas pasaron he aquí todas son hechas nuevas” (2 Cor. 5:17). Mirando hacia delante como la mañana; siempre es la anticipación de un nuevo día que amanecerá para el hombre.

“Hermosa como la luna”. La luz de la luna es luz reflejada, la luz del sol reflejada en la luna. Y así también la luz de la iglesia es una luz reflejada. Es la luz de Jesucristo que dijo, “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8:12). E incluso cuando la luz de la luna le declara a usted que el sol aún está brillando, y sin embargo

usted no puede ver el sol, así que el mundo que no puede ver a Jesucristo sabe que Él vive cuando ellos ven la gloria reflejada de Cristo en nuestras vidas. La luz de Jesucristo brillando a través de nuestras vidas. La luna era la luz menor para gobernar en la noche, para regir en la oscuridad. Y de esa manera, en la oscuridad de la historia del hombre, Dios tiene una luz. “Hermosa como la luna”. Su luz, Su testimonio al nosotros reflejar la luz y la gloria de Jesucristo al oscuro mundo a nuestra alrededor. De manera de reflejar apropiadamente la luz de Jesucristo, nosotros debemos vivir por encima del mundo. Porque solo si vivimos por encima de él es que el mundo podrá ver la luz reflejada en nosotros.

La iglesia, nosotros debemos ser puros como él es puro. Nosotros debemos ser santos como Él es santo. Dios dice, “Sed santos porque Yo soy santo” (1 Pedro 1:16). Jesús dice, “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:48). Cristo es nuestro patrón de rectitud, lo cual inmediatamente nos elimina a todos nosotros porque ninguno de nosotros es puro como Cristo. Ninguno de nosotros es santo como Cristo. Ninguno de nosotros es perfecto como Dios. Cristo, nuestro modelo de rectitud. Pero es una rectitud que yo no puedo lograr por obras, por leyes, por regulaciones. “...pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.” (Gal. 2:21)

Pero Dios ha establecido una nueva base de rectitud la cual no es nueva, es la misma base por la cual Abraham fue hallado justo. Porque Abraham creyó en Dios y le fue contado a él por justicia 400 años antes de que la ley viniera por Moisés. La ley nunca pretendió hacer a un hombre justo, sino solamente mostrarle al hombre su pecado y su culpa de manera de que nosotros podamos ser llevados a una justicia que está separada de nosotros, la justicia que es de Dios a través de nuestra fe en Jesucristo. Así que leemos en Gálatas, “...la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo” (Gal. 3:24), para hacernos darnos cuenta de que no podemos hacerlo por nosotros mismos, necesitamos ayuda. Y Dios ha provisto esa ayuda. Y de esa manera, nos volvemos esclarecedores como el sol, porque es Su justicia que nos ha sido atribuida por creer y confiar en Dios.

Y así esto es lo que el novio podría decir, “Hey, ella es sin mancha”. Es por eso que Dios lo mira a usted y dice, “Hey, tú eres sin mancha. Tú no tienes defecto. Eres puro. Eres recto”. Porque Él lo ve a usted en Su Hijo y la justicia de Cristo habiendo sido atribuida o contada para su cuenta.

Y finalmente, la iglesia es vista como imponente como ejércitos en orden. Y esto es lo que Dios pretende que la iglesia sea, que nosotros seamos un terror para los enemigos de Dios. Así como un ejército en orden era algo espeluznante de contemplar; colocarse frente a él o intentar resistirlo, así debe ser la iglesia un terror para los enemigos de Dios.

La novia continúa su canción.

*Al huerto de los nogales descendí A ver los frutos del valle,
Y para ver si brotaban las vides, Si florecían los granados. Antes
que lo supiera, mi alma me puso Entre los carros de Aminadab.
Vuélvete, vuélvete, oh sulamita; Vuélvete, vuélvete, y te
miraremos. (Cantar de los Cantares 6:11-13)*

El coro responde.

¿Qué veréis en la sulamita? (Cantar de los Cantares 6:13)

Y él responde.

*Algo como la reunión de dos campamentos. (Cantar de los
Cantares 6:13)*

, Ahora las hijas de Jerusalén se dirigen a la Sulamita y dicen,

*¡Cuán hermosos son tus pies en las sandalias, Oh hija de
príncipe! Los contornos de tus muslos son como joyas, Obra de mano de
excelente maestro. Tu ombligo como una taza redonda Que no le falta*

bebida. Tu vientre como montón de trigo Cercado de lirios. (Cantar de los Cantares 7:1-2)

Y yo supongo que esto era halagador para ellos.

Tus dos pechos, como gemelos de gacela. Tu cuello, como torre de marfil; Tus ojos, como los estanques de Hesbón (Cantar de los Cantares 7:3-4)

Los imagino azules, bonitos.

junto a la puerta de Bat-rabim; Tu nariz, como la torre del Líbano, (Cantar de los Cantares 7:4)

Ahora, yo no sé si yo apreciaría esto.

Que mira hacia Damasco. (Cantar de los Cantares 7:4)

Salomón construyó esta torre en el Líbano luego de haber completado su palacio unos 20 años después que se casó con la hija de Faraón. Hay algunos que creen de la que él habla es la hija de Faraón, pero esto es descartado porque la canción evidentemente fue escrita luego de 20 años de matrimonio con ella, y pareciera que ha surgido un nuevo interés en la Sulamita.

Tu cabeza encima de ti, como el Carmelo;

Y el cabello de tu cabeza, como la púrpura del rey Suspendida en los corredores. (Cantar de los Cantares 7:5)

O él está atado por la belleza.

¡Qué hermosa eres, y cuán suave, Oh amor deleitoso! Tu estatura es semejante a la palmera, Y tus pechos a los racimos. Yo dije: Subiré a la palmera, Asiré sus ramas. Deja que tus pechos sean como racimos de vid, Y el olor de tu boca como de

manzanas, Y tu paladar como el buen vino, Que se entra a mi amado suavemente, Y hace hablar los labios de los viejos. (Cantar de los Cantares 7:6-9)

La novia responde.

Yo soy de mi amado, Y conmigo tiene su contentamiento. (Cantar de los Cantares 7:10)

Piense en esto en la iglesia y Jesucristo y se vuelve hermoso realmente. Él me ama. “Yo soy de mi amado, Y conmigo tiene su contentamiento.” Él me desea. Cristo lo desea a usted; su amor, su respuesta.

Ven, oh amado mío, salgamos al campo, Moremos en las aldeas. Levantémonos de mañana a las viñas; Veamos si brotan las vides, si están en ciernes, Si han florecido los granados; Allí te daré mis amores. Las mandrágoras han dado olor, Y a nuestras puertas hay toda suerte de dulces frutas, Nuevas y añejas, que para ti, oh amado mío, he guardado. (Cantar de los Cantares 7:11-13)

La novia continúa su canción.

¡Oh, si tú fueras como un hermano mío Que mamó los pechos de mi madre! Entonces, hallándote fuera, te besaría, Y no me menospreciarían. Yo te llevaría, te metería en casa de mi madre; Tú me enseñarías, Y yo te haría beber vino Adobado del mosto de mis granadas. Su izquierda esté debajo de mi cabeza, Y su derecha me abrace. Os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, Que no despertéis ni hagáis velar al amor, Hasta que quiera. (Cantar de los Cantares 8:1-4)

Y el novio habla.

¿Quién es ésta que sube del desierto, Recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté; Allí tuvo tu madre dolores, Allí tuvo dolores la que te dio a luz. Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; Porque fuerte es como la muerte el amor; Duros como el Seol los celos; Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, (Cantar de los Cantares 8:5-7)

Hablando, por supuesto, de forma muy pintoresca y una poderosa declaración de cuán fuerte es el amor. Como brasas de fuego, la llama más fuerte, y “las muchas aguas no podrán apagar el amor”.

Ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor, De cierto lo menospreciarían. (Cantar de los Cantares 8:7)

En otras palabras, esta clase de amor no se puede comprar. Los hombres siempre están intentando comprar amor. Y hay cierta clase de amor que puede comprarse – pero no el verdadero amor. No esta clase de amor. Este es un amor verdadero de Cristo por nosotros. Usted no puede adquirirlo. Y un esfuerzo por comprarlo solo lo degrada. Es absolutamente despreciable para las personas intentar comprar su camino con Dios.

Si usted espera poder comprar de alguna forma su camino con Dios, por favor solicite un reembolso al irse. Es despreciable pensar que usted puede comprar su camino con el Señor; que usted puede comprar Su amor. El amor de Dios fluye para nosotros. Usted no puede comprar esa clase de amor. Usted no puede apagar esa clase de amor. El amor de Dios por nosotros no se extingue. Y siempre está fluyendo para nosotros y está en nosotros el recibirlo, el aceptarlo.

Ahora la novia responde.

*Tenemos una pequeña hermana, Que no tiene pechos;
¿Qué haremos a nuestra hermana Cuando de ella se hablare?
(Cantar de los Cantares 8:8)*

Y el novio responde.

*Si ella es muro, Edificaremos sobre él un palacio de plata;
(Cantar de los Cantares 8:9)*

Nosotros la desplegaremos a ella.

*Si fuere puerta, La guarneceremos con tablas de cedro
(Cantar de los Cantares 8:9)*

La cercaremos. Y luego a novia habla. Y ella contesta.

*Yo soy muro, y mis pechos como torres, Desde que fui en
sus ojos como la que halla paz. Salomón tuvo una viña en Baal-
hamón, La cual entregó a guardas, Cada uno de los cuales debía
traer mil monedas de plata por su fruto. (Cantar de los Cantares
8:10-11)*

O él arrendó los viñedos por mil piezas de plaza.

*Mi viña, que es mía, está delante de mí; Las mil serán tuyas,
oh Salomón, Y doscientas para los que guardan su fruto. Oh, tú
que habitas en los huertos, Los compañeros escuchan tu voz;
Házmela oír. Apresúrate, amado mío, Y sé semejante al corzo, o
al cervatillo, Sobre las montañas de los aromas. (Cantar de los
Cantares 8:12-14)*

“Apresúrate, amado mío”. Esto nos lleva al final del libro de Apocalipsis cuando Jesús le dice a Juan, “Ciertamente vengo en breve.” Y Juan responde, “Amén; sí, ven, Señor Jesús.” (Apoc. 22:20). Así que la palabra final de la novia

es significativa, “Apresúrate, amado mío”. Y nuestra oración hoy es, “O Señor ven pronto para que podamos entrar en la plenitud de Tu amor en Tu reino; para que nos lleves a Tu casa de banquete. Coloca tu bandera de amor sobre nosotros para que estemos para siempre allí contigo en Tu reino glorioso. Apresúrate, ven pronto, Señor Jesús”.

Ahora, usted que son románticos algo místicos, ustedes pueden tomar el Cantar de los Cantares y pueden encontrar toda clase de cosas emocionantes en él. Como dije, yo no soy uno que haga alegorías o me involucre en eso porque, nuevamente, usted puede leer muchas cosas. Yo pienso, sin embargo, que es bueno. Yo pienso que aquí hay un poco, en un sentido, de existencialismo que usted necesita experimentar personalmente. ¿Qué le dice el Señor a usted en esto? Y yo pienso que es bueno darle a Dios la oportunidad de hablarle en esto. Y debido a que usted es muy diferente a mí en varias maneras, en temperamento o lo que fuera, algunos de ustedes encontrarán toda clase de cosas hermosas y emocionantes en el Cantar de los Cantares donde Dios solo le hablará a usted de una forma hermosa y especial.

Pero pienso que hay algo que es muy íntimo y personal con amor. Y de esa manera, como las expresiones de amor están aquí, yo realmente no pienso que ellas se mantuvieran bien en una expresión pública, porque lo que hace es como una cosa general e impersonal. En una expresión pública, yo pienso que la expresión más profunda de ello llega en sus devociones personales cuando usted permite a Dios desenrollar el libro para su propio corazón y hacer las aplicaciones de amor a usted individualmente. Y mientras usted lo lee en su devoción personal, estando abierto con el Espíritu de Dios, Él puede hacer muchas aplicaciones hermosas de la canción a su relación con Él. Y usted lo encontrará emocionante realmente cuando Él declare Su amor personal por usted. Y cuando usted es capaz de asociar y expresar su amor por Él. Así que no saltee el Cantar de los Cantares, regrese y léalo con un corazón abierto para que Dios pueda ministrarlo en un amor íntimo, ferviente que no puede ser apagado por las muchas aguas.

Dios le bendiga, le cuide en esta semana, le dé una semana bendecida manteniendo Su mano sobre su vida para guiarlo de acuerdo a Su voluntad. Y que usted camine en Su amor. Y que usted sea enriquecido en Su amor y en todas las cosas en Cristo Jesús.